

JSU **Hacia el frente!**

15
céntimos

**BOLETIN DE LA COMISION
DE EDUCACION DEL SOLDADO J.S.U. REGION
CENTRO**

Año II

Domingo 28 de noviembre de 1937

Núm. 73



TEMAS TÉCNICOS

Defensa contra aviones



COMO DEBEN DEFENDERSE LAS TROPAS POR SUS PROPIOS MEDIOS DE AVIONES ENEMIGOS

Las consecuencias de un ataque aéreo enemigo sobre las tropas pueden ser insignificantes si éstas actúan energicamente contra él. Más aún, las tropas, con los medios propios inherente a la organización y preparación, pueden hacer fracasar el intento del enemigo de realizar un ataque aéreo a poca altura.

¿De qué medios dispone la compañía, el batallón y la brigada para contrarrestar un ataque aéreo del enemigo? Fuego de fusil y ametralladora.

Muchos oficiales de nuestro Ejército no dan la debida importancia a la organización de fuego de fusiles y ametralladoras contra los aviones enemigos. Los comandantes olvidan con frecuencia efectuar la necesaria preparación de protección contra ataques aéreos, tanto en marcha, en acampado, como en el combate. Pero cuando no hay posibilidades de defender las tropas con artillería y ametralladoras antiaéreas especiales, la organización de fuego de fusiles, fusiles ametralladores y ametralladoras pesadas corrientes contra los aeroplanos tiene gran importancia.

Para rechazar eficazmente el ataque de los aviones enemigos, sólo el fuego de fusiles y ametralladoras será insuficiente. Con el fin de protegerse contra ataques aéreos, cada compañía, batallón o brigada, en cualesquiera condiciones de situación militar (marcha, acampado, combate), debe tomar toda una serie de medidas encaminadas a rechazar con éxito el ataque aéreo.

Estas medidas son las siguientes:

- 1) Organizar la observación constante del aire para percibir lo más pronto posible el avión enemigo y advertir con tiempo a todos los combatientes y oficiales.
- 2) Establecer el orden de comunicación y transmisión de la señal de "alarma aérea" para las subdivisiones de una determinada unidad.
- 3) Destino oportuno en cada sección de tiradores de servicio con oficiales en cabeza, para hacer fuego de fusil contra los aviones.
- 4) Designación de fusiles ametralladores y ametralladoras pesadas.
- 5) Medidas imprescindibles de camouflagé desde el aire, así como también el orden de dispersión de los soldados, autotransporte y otros enseres, para el caso de un ataque aéreo.

Pase lo que pase, cada comandante de compañía, batallón o brigada está obligado, en toda situación, a establecer un plan preciso y exacto de acción de sus unidades para el caso de darle la señal de "alarma aérea".

Un disparo de fusil sobre el avión no debe hacerse por separado; se obtiene mayor efectividad de fuego disparando por descargas a la voz de mando del oficial, grupos de 10 a 15 hombres.

El fuego de fusil sobre el aeroplano es provechoso sólo a una distancia de 400 a 500 metros. A mayor distancia, el fuego de fusil es de poca efectividad, ya que, debido a la dispersión de la bala y la dificultad de determinar el punto de tiro, es poco probable dar en el blanco. Así es que, si la situación lo permite, cada comandante de unidad está obligado a ocuparse de designar la cantidad de grupos de tiradores indispensables, compuestos de 10 a 15 hombres cada, con un oficial a la cabeza. A la voz de mando de su oficial, cada grupo debe disparar sobre el avión enemigo.

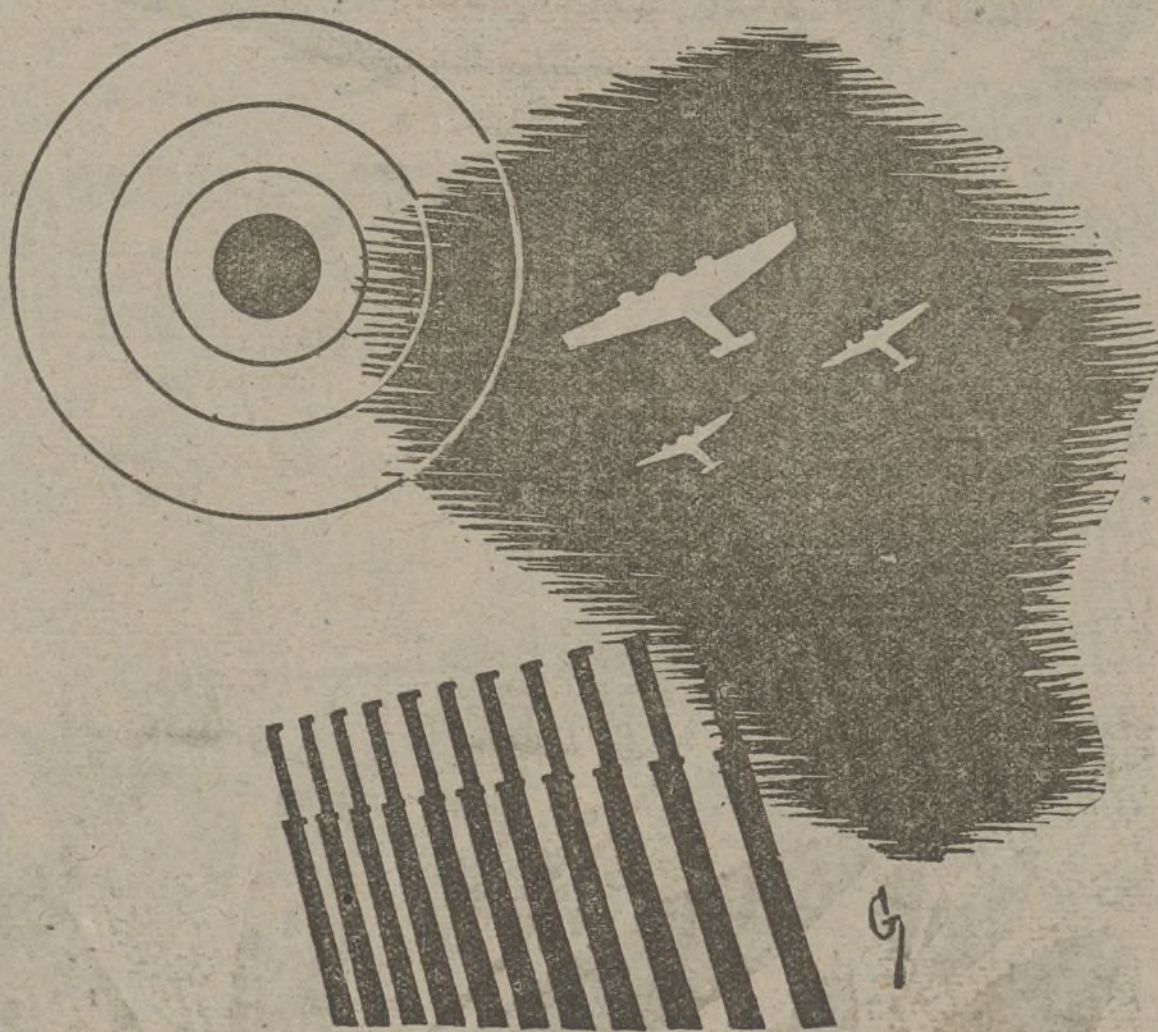
Para hacer fuego sobre el aeroplano, cada grupo de tiradores, a indicación de sus oficiales, ocupan rápidamente la posición de fuego y lo abren. La posesión

debe garantizar el escondite indispensable y el camouflagé de los combatientes desde el aire. En caso de que el terreno sea descubierto, el fuego debe hacerse también desde la posición abierta. Para hacer fuego sobre el avión por descargas, cada oficial, jefe de grupo, de combatientes, está obligado:

- 1) Apremiar a determinar la distancia que media hasta el aparato y a ordenar a los combatientes el apuntar fijando la distancia del blanco.
- 2) A determinar el tipo de avión y su velocidad, y por la plancheta, ordenar el punto de tiro.

Después de esto, el oficial debe dar la voz de "fuego", dirigiéndose, en lo sucesivo, según el cambio de distancia del avión. Este punto de tiro es siempre indispensable adelantarlo con arreglo a la dirección del vuelo del avión, independientemente del ángulo que forma el avión en relación a los tiradores.

La distancia, según la cual es preciso adelantar el punto de tiro, se determina



por una plancheta especial y se manifiesta en el largo visible del cuerpo de aeroplano en un ángulo determinado. Por la plancheta se ve que, disparando sobre un "Heikel" a una distancia de 300 metros, es indispensable adelantar el punto de tiro; en la dirección del vuelo del aparato, cuatro veces el tamaño del cuerpo del mencionado avión. La longitud del avión es la que aprecia el tirador bajo el ángulo de vuelo indicado.

El fuego de ametralladoras sobre aviones debe hacerse independientemente por cada ametrallador, pero por concentraciones de secciones, por lo menos.

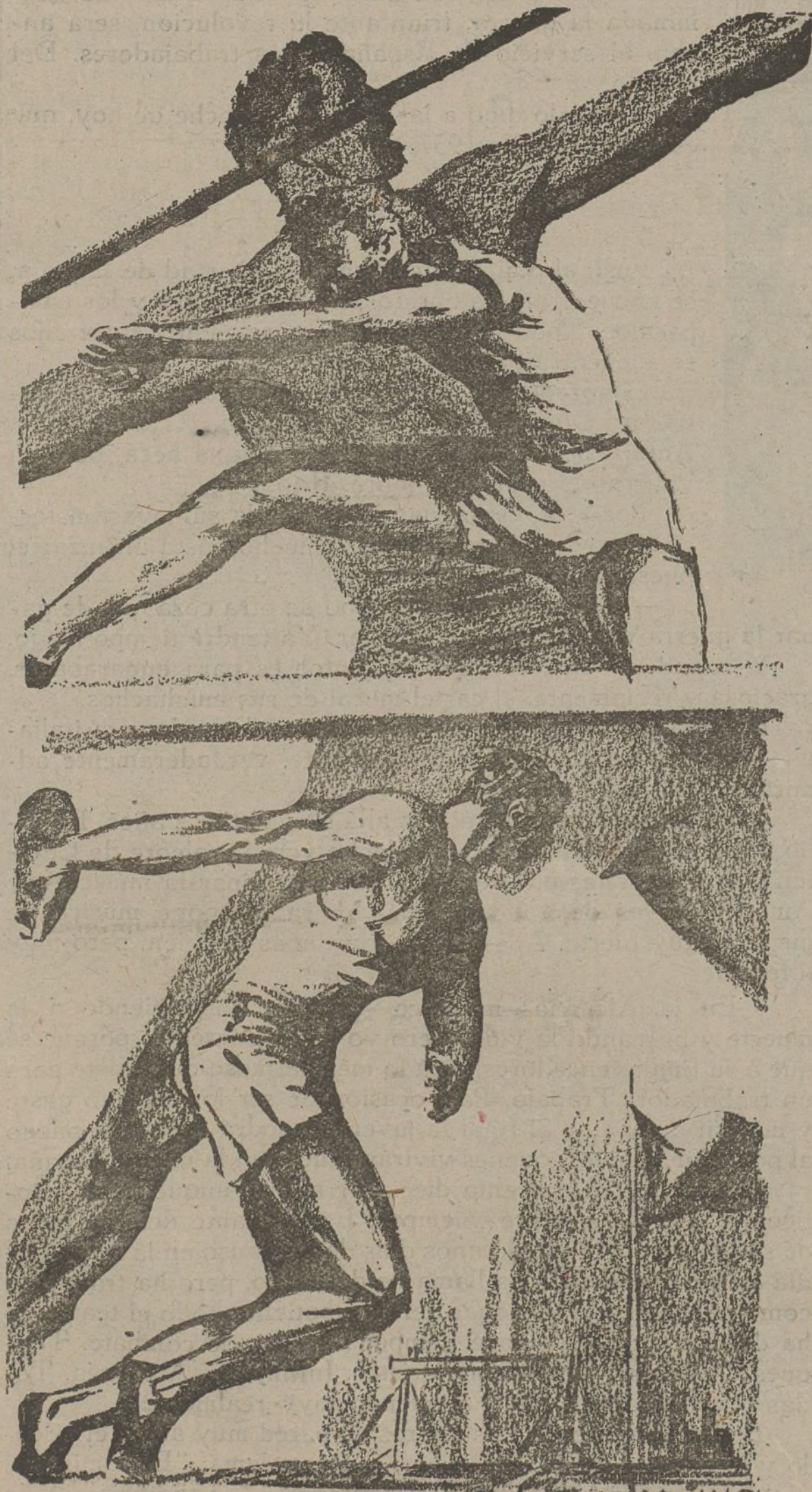
Para hacer fuego sobre el avión, cada ametrallador está obligado a saber determinar personalmente la distancia hasta el objetivo, estableciendo por esta distancia el punto de tiro, a determinar, por el aspecto exterior, el tipo de avión y a calcular, por la plancheta, el punto de tiro.

(Continuará.)

PÁGINA DEPORTIVA

ATLETISMO

LANZAMIENTOS



Los lanzamientos son una de las más potentes manifestaciones del esfuerzo atlético moderno, ya que en la antigüedad habían sabido dar a todos los lanzamientos la propulsión que merecía un ejercicio cuyo mayor motivo de enorgullecimiento es el de concentrar en un gesto rápido toda la fuerza magnífica de la acción.

Contrariamente a lo que muchos opinan, un lanzador debe ser hábil antes que fuerte. Si damos una jabalina a un atleta únicamente especializado en ejercicios de fuerza, no hará nada notable. Demos un disco a un hombre poco hábil y obtendremos, poco más o menos, resultados nulos. En el lanzamiento del martillo, si el hombre no está preparado, parece él el manejado por el martillo; el lanzamiento del peso puede ser un ejercicio en el cual, aun a pesar de la falta de habilidad y estilo, el debutante aparecerá menos en ridículo. Sin embargo, tratándose de realizar aunque sólo sean marcas medianas, muchos héroes fracasarían por falta de preparación.

Los lanzamientos atléticos merecen la atención no sólo de público y deportistas, sino también de los higienistas y educadores. Como ejercicio higiénico, da soltura a las articulaciones, da a los músculos una gran elasticidad y un extraordinario poder de concentración. Sobre todo, "endereza" el cuerpo, dando al mismo tiempo amplitud a las espaldas y caja torácica.

El educador encontrará en los lanzamientos atléticos preciosos auxiliares, porque el indispensable estudio de los estilos trae consigo también el estudio de la voluntad, el razonamiento, la observación y la deducción.

Este deporte será, por lo tanto, una ocasión de desarrollar y ejercitar todas las facultades y fuerzas humanas.

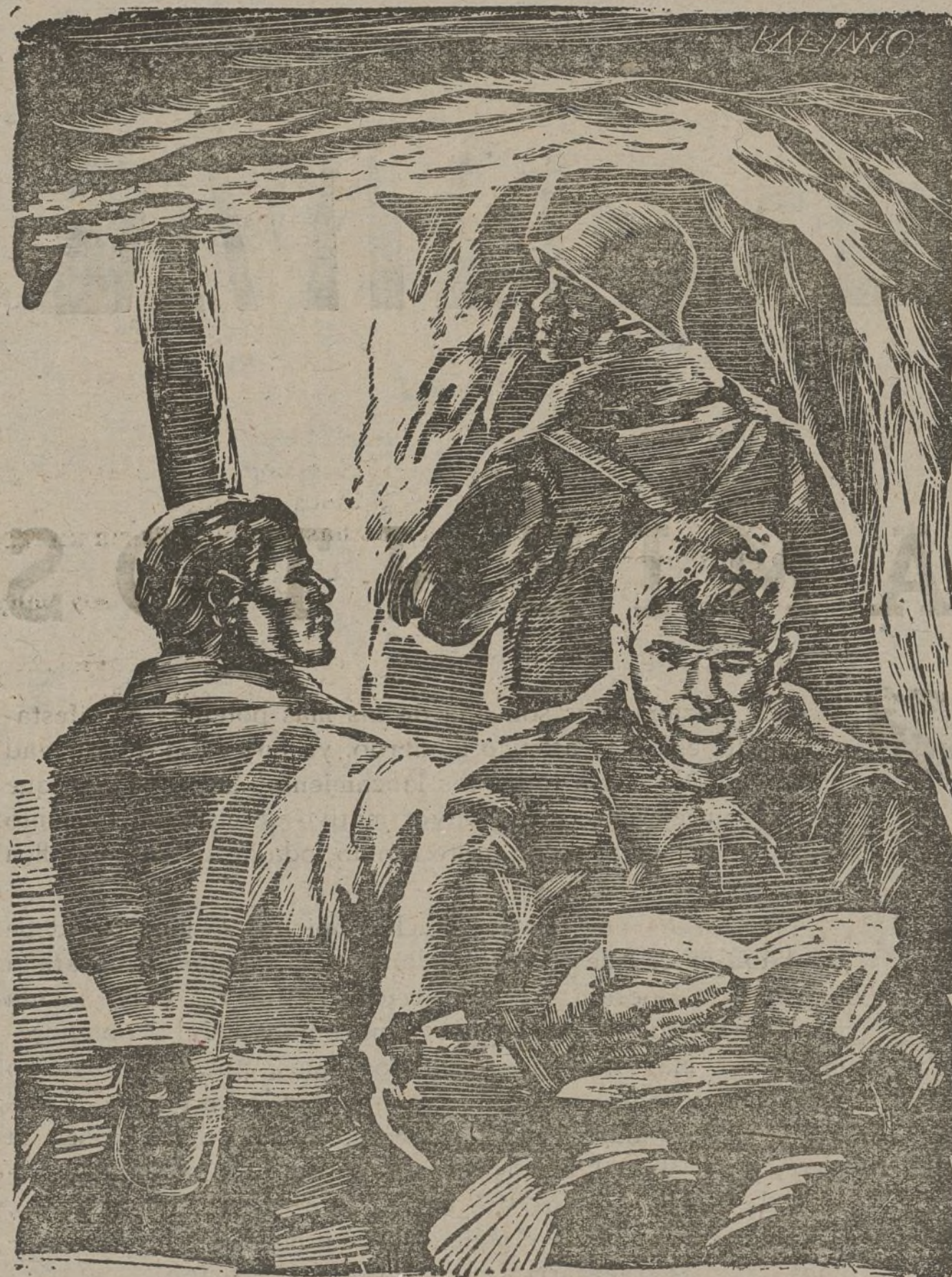
Ante su poca habilidad, el atleta, por medio de los lanzamientos, empezará a disciplinar sus impulsos, a corregir sus defectos, y se acostumbrará a encadenar sus esfuerzos.

Los lanzamientos atléticos, que al principio, hasta dominar la coordinación de todos los movimientos, pueden ser pesados, terminarán siendo en muchas ocasiones como un juego para el atleta entrenado.

Los lanzamientos atléticos son accesibles a todos. Favorecen el ejercicio, tanto en el hombre pesado como en el ligero. Se practican lo mismo por el deportista que por el gimnasta. Y son de fácil práctica, puesto que exigen poco material.

"Toda la juventud española, todos los combatientes del Ejército popular, deben practicar el deporte.

Así forjaremos una juventud sana y fuerte, capaz de edificar la nueva España."



I

Aquel diario de guerra... Me lo enseñaron cuando su dueño se acababa de morir. Un chaval de diecinueve años. Una bala le atravesó la garganta al ir a hacer un relevo. Soñaba con ser delegado político. Comisario. Como sueñan muchos, los mejores de nuestros camaradas. Algunos ya lo son. Y cumplen este deber por todos los frentes de la libre España. Morir no les asusta, porque saben que abren un camino nuevo a los que quedan, con su sangre.

El cuaderno tiene un color gris y está agrietado por la lluvia. Leerlo es asomarse al alma, al corazón de todos los combatientes. De todos los muchachos. De todos los que combatimos fuertemente al fascismo.

Leerlo es una lección viva de confianza en el porvenir.

El muchacho se llamaba Antonio Herranz. Su batallón combatía en el sector Usera-Villaverde desde los primeros momentos de la defensa de Madrid.

Al año de la guerra escribía esto:

"Desde aquel 18 de julio a éste, van doce meses de lucha y de revolución popular. Ese tiempo lo hemos pasado unos, fusil al puño, noche y día en el parapeto. Otros, al pie del torno, combatiendo también.

¿Qué era yo? ¿Qué éramos todos antes? Nada. Y ahora podemos serlo todo. ¡Lo que yo he visto!

Los que salimos entusiasmados, ardiendo de rabia, para la Sierra, aquí estamos otra vez. En Madrid. Tengo dos heridas en el pecho.

Claro que esto no importa. Un día, el comisario de la División me dijo: "¿Qué es lo que más te gustaría ser?" "¡Ahora es

mi ocasión!, me dije. "A mí, lo que más me gusta es comisario". "Entonces, irás a los cursos de delegados políticos".

Desde entonces no me hago más que esta pregunta: "¿Cuándo se abrirán las clases?"

Hace un año era estudiante de aparejadores, por las mañanas, y oficinista, por las tardes. Sabía que, terminada mi carrera, me sería muy difícil colocarme. Ahora quiero ser comisario. Y sé que mi vida, terminada la guerra, triunfante la revolución, será ancha, al servicio de España y sus trabajadores. Del mundo.

Y esto lo digo a las diez de la noche de hoy, que es 18 de julio de 1937..."

II

Fusil al puño, defendiendo la libertad de España, se encuentran los obreros, los estudiantes y los campesinos. Toda la juventud. Naturalmente, entre ellos se encuentran también los artistas.

Conozco uno, pintor, que es comandante del batallón "Dimitrov", en la 48 Brigada. Es de Toledo. Anteriormente había alcanzado alguna beca, pero su vivir no era fácil. Hambre. Frío.

Por todo esto, cuando estalló la sublevación fascista se vino con nosotros. Y luchó hasta alcanzar el puesto que ocupa.

—Ahora no me preocupo de otra cosa que de ganar la guerra y la revolución popular. Ya tendré tiempo luego.

Y cuando se acuerda que es pintor es para engarabatar, graciosa y reciamente, el cartel mural de sus muchachos.

En otra Brigada—ésta por los campos de la derrota italiana—he visto un pianista y un dibujante, verdaderamente admirables.

Joaquín Soms no tendrá más allá de veintitrés años. En julio componía música, en un pueblecito verde y alegre de Cataluña. Sus sardanas eran de paz. Supo terminar la música que Amadeo Vives dejó incompleta. Ahora compone música de guerra. Muy fuerte. Apasionada. Sardanas también, pero muy diferentes.

—En la Alcarria—me dice—estamos combatiendo a la muerte y buscando la vida. Pero yo estoy contento, porque sé que a su final, vencedores, está lo más hermoso que existe para un trabajador: Trabajo, Paz, ocasión de ser lo que uno guste y más sirva; sé que al final la juventud podrá mirar sin miedo al porvenir, que los jóvenes vivirán felices en la nueva España.

Ricardo Serra aparenta diecisiete años, aunque tiene veinticuatro. Sonríe siempre. Siempre. Es ayudante del comisario de su batallón. Ha tenido unos días de descanso en la retaguardia de la Brigada. El los llama de descanso, pero ha trabajado como nunca. Todo el Hogar del Combatiente, todo el teatro, lo ha decorado en muy poco tiempo. Escenas de combate. Tanques. "Chatos". Enlaces motoristas. Infantería. Artillería. Todas nuestras armas allí. Pareciendo vivir realmente.

Frente a frente, en dos metros de pared muy altos, el círculo y la estrella del Comisariado, con este lema: "El comisario, alma del Ejército popular, nos conducirá a la victoria". Y la cabeza de la República, con este: "Lucharemos hasta el fin".

FUSIL AL PUÑO

La juventud defiende la libertad de España

—Dentro de dos días me reintegro a la trinchera otra vez, camarada. A defender activamente nuestra España. ¿Te acuerdas cuando antes decían esto de "nuestra" los señoritos, y los terratenientes, y los curas...? Pero ahora es nuestra. ¡Y para siempre!

Y se marcha por la calle principal del pueblo, cantando...

III

Le vi actuar en los últimos combates de la Cuesta de la Reina. Para incorporarse había tenido que dejar en Madrid su Escuela de ¡Alerta! Allí había aprendido a manejar el fusil y los ejercicios respiratorios que ensanchan el pecho y producen una mayor impresión de confianza y fortaleza. Dieciocho años. En noviembre, como no tuvo arma, estuvo acarreado piedras para formar el parapeto. Lloraba de rabia contenida. Porque si él hubiera tenido un fusil...



BABIANO

En la Cuesta de la Reina lo tenía, ¡y cómo supo recibir al enemigo! Su apellido: Marcote. Allí mismo, aún caliente la tierra por la pólvora, se le puso los galones de cabo.

—Chico, yo no me explico cómo has podido salir sin un rasguño tan siquiera...

—Estaría bueno que me dieran. ¿No ves que soy muy bajo...?

—Claro que sí. Aunque daría cualquier cosa por ponerme, en lugar de estos galones, los de delegado de compañía. "To" se andará. ¿Tú sabes si se puede cambiar...?

IV

El fusil acababa de quedar limpio. Muy limpio. Dentro de unas horas José Frías entrará de parapeto. El fusil funciona. La preocupación siempre es buena. Necesaria.

—Oye, en este sector de Carabanchel cada día les damos un susto. Ven, que vamos a ver algo que merece la pena.

¿Son refugios?

No. Rincones de Cultura.

Han cavado y cavado la tierra incansablemente. Y los que antes eran pequeños huecos para un hombre solo, para un muchacho, ahora tienen algo de parecido con una pequeña habitación, con su biblioteca, su mesa, sus cuadros... Hasta han tenido los honores de la inauguración. Y se organizó un concurso.

Una bala nos silba en los oídos. Otra vez, caminando en grupo, otra, perdida, hirió a un compañero. Hay que caminar muy separados.

Estos son los fortificadores. Mientras la calma dura, cada día amanecemos más fortificados. Es la única consigna, la mejor consigna.

V

La libertad de España. El derecho a vivir, a ser felices, amar, trabajar contentos.

Fusil al puño, quinientas mil bayonetas defienden esta libertad. Y de ellas, más de doscientas mil están empuñadas por manos jóvenes, pero firmes, conscientes de su deber en la hora presente.

Doscientos mil jóvenes que están dispuestos a dar su vida por defender la causa de la libertad y de la independencia de España. Ellos no regatean sacrificios, no hay obstáculos para el logro de su fin. Quieren librar a España del yugo fascista y crear una España próspera, una generación nueva. Por ella mueren contentos, dando ejemplos de abnegación y heroísmo.

Su sacrificio no debe ser estéril. No lo será. La juventud se ha ganado ya con su sangre el derecho a ocupar cargos de responsabilidad en la vida del país, en el Ejército, en el Comisariado, etc. Lo ha demostrado ya en múltiples ocasiones, y no debe haber nadie, nosotros creemos que no lo hay, capaz de discutirnos.

Ahí están, si no, Antonio Herranz, el muchachito del diario de campaña; Joaquín Soms, el que en julio componía sardanas, y ese José Frías, que tan cuidadosamente limpia su fusil. Y ahí están también todos los jóvenes que han muerto por defender la República y la Libertad.

¡Adelante, pues, la juventud, hasta aplastar al fascismo y conquistar una vida mejor, a la que tiene indiscutible derecho!

ORDEN PÚBLICO

En el Hogar de Cultura del Cuerpo de Seguridad

Hace poco más de un año un reglamento absurdo, agravado después por las ampliaciones y rectificaciones del verdugo Mola, impedían al Cuerpo de Seguridad, mejor dicho, a los componentes de este Cuerpo, pensar con su cabeza. ¡Desgraciado de aquel que se le ocurriera solamente el pensar que las órdenes de apaleamiento de los obreros no eran justas! ¡Quién no recuerda al héroe de Asalto teniente Castillo?

Pero hoy una República nueva, por su contenido y por su fondo, procura que estos compañeros sean todo lo contrario que antes eran. El estudio

teca con unos quinientos volúmenes, que ya comprenderás resultan insuficiente, aun cuando hasta ahora han llenado las necesidades del Hogar. También disponemos de dos mesas de billar, algunos juegos de parchís, damas, ajedrez, etcétera. Por la mañana se trae cerveza, de la que hay algunas veces hasta por la tarde. Pero ya te digo que todo esto no podía llenar las exigencias de saber que tiene el Cuerpo. ¡Ah! También damos conferencias de capacitación social y técnica muy a menudo.

—Entonces, ¿hay proyectos?

—Sí. Estamos en vías de creación

Nadie hasta ahora se ha preocupado de solucionar este gran problema, que tiene mucha más importancia de lo que muchos se creen. Nosotros vamos a ver si lo solucionamos creando un gran comedor.

—¿Y de qué medios económicos se vale el Hogar para llevar a cabo toda esta labor?

—Hasta ahora sola y exclusivamente de los medios económicos que reporta la comprensión de los camaradas componentes del Cuerpo. Desde primero de año pensamos crear el carnet de socio del Hogar, con derecho al periódico del Cuerpo, "Seguridad Popular".

—No obstante, ¿cómo se han cubierto hasta ahora las necesidades del Hogar?

—Sencillamente, parte de los gastos no han sido abonados. Debemos cuatro mil pesetas. Nuestro déficit mensual es de unas mil pesetas.

—Y la Dirección General de Seguridad, ¿ayuda activamente al Hogar?

—Nos da toda clase de facilidades, pero con lo que mejor podría ayudarnos sería con una subvención monetaria, que, aun cuando fuese muy modesta (mil o dos mil pesetas), cubriría las necesidades del Hogar, que según va pasando el tiempo van siendo mayores.

Y aquí termina nuestra entrevista, que no puede ser más amplia ya que nuestros débiles estómagos se han dado cuenta de que ha llegado la hora de la comida.

Ahí queda la sugerencia. Con poco dinero la Dirección General de Seguridad podía contar con un formidable Hogar, y no vemos dificultad para ello cuando en el Ejército Hogares idénticos a éste son subvencionados por el Gobierno. Y no costaría mucho trabajo que se pensase un poquito sobre esto.

TEIVOS



y la cultura es una obligación de todo componente del Cuerpo, que ni siquiera se trata de eludir.

Y por esto nace el Hogar del Cuerpo de Seguridad.

Nos ponemos al habla con el presidente del Hogar, camarada Díaz, teniente del Cuerpo de Asalto, que con su proverbial amabilidad nos va informando sobre el funcionamiento del Hogar, sus defectos, sus cosas buenas, proyectos, etc. Pero concedámosle la palabra a él:

—Hasta ahora ha estado funcionando el Hogar—hay que reconocerlo—sin grandes atractivos para los compañeros del Cuerpo de Seguridad. No disponíamos más que de una biblio-

de un cuadro artístico, integrado todo él por compañeros del Cuerpo uniformado o sin uniformar, que creo dará muy buenos resultados, pues estimulará la afición artística de todos los compañeros, y a algunos no solamente les estimulará, sino que verán casi satisfechas sus aspiraciones en este sentido artístico. También está en formación una orquesta, de la que, como ya sabes, hasta ahora no ha dispuesto el Cuerpo por no existir.

—¿Más?

—Sí, más. Nadie pretenderá desconocer las dificultades con que se tropieza en Madrid para poder agenciarse comida, y sobre todo aquellos que tienen a su familia evacuada de Madrid o que han venido al Cuerpo de otros sitios que no es Madrid y se dejaron en sus pueblos a la familia.

EDUCACION

Siempre que tenemos que escribir un artículo para nuestro periódico "¡AL FRENTE!" sobre las fuerzas republicanas encargadas del mantenimiento del orden, nos vemos en la necesidad de acudir a los ejemplos que nuestro glorioso Ejército brinda a las fuerzas de Orden público. Y hoy continúan ocurriéndonos cosas que dispone el Ejército y que aún no nos explicamos el por qué en el Cuerpo de Orden público no existen.

El Ejército dispone de un plantel muy elevado de Milicianos de Cultura, que proporcionan la cultura pedagógica necesaria a todos los soldados.

Entre las fuerzas de Orden público no se da este caso. No porque los camaradas guardias de Asalto no quieran estudiar y elevar su nivel cultural; tampoco porque los jefes de estas fuerzas se opongan a la elevación del nivel cultural de los guardias que a sus órdenes están. No, nada de eso. Más bien creemos que a este Cuerpo aún no se le ha llegado a dar la importancia tan fundamental que este trabajo de educación tiene para llegar a crear un perfecto Cuerpo, que

en todo momento sepa responder a las exigencias de nuestra lucha. Y seguramente no costaría mucho trabajo el hacer algo en este sentido.

También vemos en el Ejército un buen plantel de monitores (profesores de Educación física), que están creando las premisas para que dentro de muy poco podamos tener un Ejército fuerte físicamente, al que no le arredrarán las grandes marchas o las diferentes facetas físicas que todas las guerras imponen, y que en la nuestra se encuentran mucho más acentuadas.

He ahí otra cosa que no tiene el Cuerpo de Orden público. Y no porque no sea necesario en este Cuerpo, ya que seguramente lo es más que en el Ejército. Podemos asegurar que todos los jefes y guardias de este Cuerpo ven con simpatía el movimiento de educación física, y todos a una se pondrían a la tarea de dar el mayor rendimiento posible.

No creemos que estaría muy mal que se pensasen todas estas cosas. Es en bien del Cuerpo.

A. MARTINEZ

HUMOR



juvenil

PALABRAS
CRUZADAS

	1	2	3	4	5	6	7	8	9
1	F	E	R	N	A	N	D	O	
2	R			O			O		T
3	A	R	P	I	A				I
4	N		A			P	A	T	O
5	C	A	R	R	A	S	C	O	
6	O	S	A	R	I	O			A
7		T	D		D	E	D	O	S
8	C	U	O	T	A			I	R
9	U	R	S	S		L	O	O	R

VERTICALES

- General maldecido por todo el pueblo español. Primera sílaba del nombre de un recipiente.
- Raza española que está probando su temple heroico en el Norte (más claro, agua).
- Cómo están los obreros en la España fascista (y eso los pocos que quedan).
- Hubo uno famoso que le llamaban "del Sucre". Doble consonante. Dos letras de Tortosa.
- Iniciales de un gran movimiento juvenil de acción común. Nombre de una heroína de las muchachas españolas muerta en octubre de 1934.
- Adverbio de negación. Iniciales de un gran partido obrero.
- Dos letras de Dolores. Dos letras de Aravaca. Tiempo del verbo dar.
- Un árbol que se da en abundancia en el Sur. Nombre de un metal precioso.
- El mismo metal de antes. Se puede hacer en la parrilla.

HORIZONTALES

- Nombre de pila de un héroe de la juventud muerto en la Sierra al principio de la guerra.
- Organo del cuerpo humano en diminutivo.
- Lo que es (entre otras cosas) la mujer de Queipo de Llano. Verbo que equivale a marchar.

- Ave que se come (cuando la había, claro está).
- Nombre de un conocido antitancquista de la juventud.
- En lo que quieren convertir a España los fascistas.
- Dos letras de Toledo. Algo que hay en las manos y en los pies.
- Una clase de soldados que ya no existe en nuestro Ejército (ni falta que hace). Lo que nos produce a nosotros los bombardeos fascistas sobre Madrid.
- Una gran nación. A lo que se han hecho acreedores (aparte de otras muchas) los jóvenes combatientes españoles.

La solución en el número siguiente.



CHARADAS

La segunda tres
me gusta más que el tres dos,
y aunque estoy tercera prima
me conformo con ver ahumar el to-
[do (1).

La solución en el número siguiente.

(1) Con permiso de todos los poetas
que en el mundo han sido.

PARA REIR

Historieta alemana.

El profesor a tres alumnos alemanes.—Schad, ¿qué serías tú si fueses hijo de Hitler?
Schad.—Sería general aviador.
El profesor.—Y tú, Hermann, ¿qué querías ser?
Hermann.—Jefe de las Secciones de Asalto.
El profesor.—Y a ti, Levy, ¿qué te gustaría ser?
Levy.—Yo quería ser huérfano.

Sinceridad.

El marido.—¿Qué dirías tú, Mary, si me vieras atado a un poste enfrente de doce soldados dispuestos a tirar sobre mí?
La mujer.—¡Fuego!...



BABIANADAS



El comerciante desaprensivo se compra una pierna postiza

COLABORACION

FORJANDO EL EJERCITO DEL PUEBLO

CRUZADA CULTURAL EN LA VANGUARDIA

La creación de las Milicias de la Cultura ha sido un gran acierto. La buena acogida y simpatía con que los soldados han recibido a los milicianos de la Cultura es una patente prueba de ello. Y es que los soldados del pueblo que luchan en las trincheras tenían necesidad de saber conscientemente por qué luchan, de conocer las causas y motivos de esta guerra, desencadenada por traidores; de capacitarse para mejor ocupar después del triunfo su sitio en la nueva sociedad española... Necesitaban, sobre todo, recibir lo que la vieja política les negaba para que no despertaran: instrucción. Y para llenar ese vacío, para cubrir esa necesidad, se han creado las Milicias de la Cultura, que rea-

lizan la magnífica labor de terminar con el analfabetismo.

Las Milicias de la Cultura no interrumpen su labor ni un sólo día, pues, con más o menos intensidad, según lo permitan las circunstancias, se trabaja con entusiasmo. El miliciano de la Cultura, ayudado por un soldado de los más instruidos de cada compañía, controla en su unidad la enseñanza. Y no precisa gran aparato de medios para realizar su trabajo, ya que cada soldado suele llevar su libro. El miliciano de la Cultura, allá donde va su batallón, instala el hogar del soldado, la escuela y la biblioteca, bien en una chavola, que los soldados hacen con gusto y comodidad, bien en alguna casa. Al hogar del soldado,

que a la vez es escuela y biblioteca, acuden los soldados siempre que les es posible. Allí está el periódico mural del batallón y la prensa, siendo el centro cultural de la unidad, que provee a las compañías de material.

Cada compañía tiene un rincón de Cultura, instalado en una chavola hecha en las mismas trincheras. En él está el periódico mural y la pequeña biblioteca. Los ratos que tienen libres acuden los soldados a comentar la prensa y a instruirse. El delegado de Cultura de la compañía, ayudante del miliciano de la Cultura, da lección a los analfabetos cuando por la extensión del frente ocupado no le es posible a éste ir todos los días.

Así se trabaja en campaña, aprovechando las horas de descanso en la lucha. Se lee, se comenta la prensa, se organizan charlas...

Cuando está de descanso el batallón, como todos los soldados pueden acudir a la misma escuela, se instalan magníficos hogares y se realiza una labor cultural intensiva. Se organizan festivales artísticos y deportivos, se desarrollan ciclos de conferencias, y, en una palabra, se forja un Ejército sano de cuerpo y espíritu...

Y no se concreta a eso la labor de las Milicias de la Cultura. En los pueblos de la jurisdicción de la Brigada se lleva una intensa campaña cultural. Se instalan Casas de la Cultura, donde acuden soldados, campesinos, niños y mujeres. Se da clase a los analfabetos, sea población civil o militar; se proporcionan distracciones, se organizan charlas y festivales, se proyectan películas... De esta forma, conviviendo la población civil con la militar, al conocer sus mutuos problemas y necesidades se consigue que unos y otros se respeten grandemente. Es de observar que la moral del campesino se ha elevado muchísimo con estas campañas, ya que van comprendiendo, a medida que se les va libertando de su esclavitud, la labor de liberación material y espiritual que el Gobierno del Frente Popular está realizando.

Con este trabajo tan intenso que se lleva a cabo en el Ejército y con la cruzada emprendida en los pueblos, conseguiremos pronto terminar con los analfabetos y capacitaremos al pueblo. Y así, terminada la guerra, conscientes de nuestros deberes y derechos, reconstruiremos lo antes posible nuestra destrozada patria y haremos una España próspera, feliz y libre, donde la juventud disfrute de bienestar.

M. GARCIA SANZ
104 Brigada mixta.

NUESTROS HEROES



El teniente Cárdenas es un héroe más de la juventud. Un combatiente más, abnegado y consciente, que la juventud aporta a la lucha. Su labor, no por callada menos digna de tener en cuenta, ha sido y continúa siendo fructífera para la causa de la libertad.

El interpreta de una forma práctica y eficaz la línea trazada por nuestra organización, especialmente en una de las modalidades de la lucha.

Tiempo habrá de poder cantar sus hazañas, pero hoy no es el momento oportuno de popularizarlas. Lo que sí hay que hacer constar es que sabemos de sus hazañas y que las admiramos, como las reconocen y admiran todos sus compañeros.

Militantes como el teniente Cárdenas son de los que enorgullecen a nuestra organización.

